

5G

Efectos biológicos

Hay una expresión en inglés que me gusta para describir donde nos estamos metiendo con las tecnologías inalámbricas de comunicación, y es “Uncharted territory”, que viene a ser algo así como territorio salvaje, o desconocido, por no figurar en los mapas. Sin embargo, como suele enseñarnos la historia alguien ya estuvo allí previamente.

Así, existe evidencia científica documentada desde antes de la Segunda Guerra Mundial sobre los efectos biológicos de la misma y su impacto sobre nuestra salud.

Y desde hace varias décadas la literatura científica, debidamente revisada, ha documentado bioefectos detrimentales de la WCR incluyendo las frecuencias del 5G. Así por ejemplo la literatura Soviética y del este de Europa de los años 60 -70 nos informa de efectos biológicos significativos incluso a niveles de exposición más de 1000 veces por debajo del actual nivel recomendado de máxima exposición pública en los USA, que es de 1mW/cm², y hace varias décadas también los científicos rusos llamaron “enfermedad por ondas de radio” a varios desordenes producidos por la exposición prolongada a microondas y ondas milimétricas de RADAR y ya en USA, el Instituto de Investigación Médica de la Marina de los EE. UU. publicó en 1972, (revisado en 1976) una bibliografía de más de 3700 referencias sobre efectos biológicos documentados.

Como seres electroquímicos que somos, muchas funciones fisiológicas pueden ser alteradas por la WCR de bajo nivel, en el espectro de efectos no-térmicos, es decir por debajo de la intensidad que causa calentamiento de los tejidos. Estos efectos no térmicos se han incluso descrito con intensidades de exposición inferiores a las recomendadas por la ICNIRP (Comisión Internacional para la Protección de Radiación no Ionizante), y se ha visto que pueden impactar en el organismo a todos los niveles de organización : desde el molecular al celular, fisiológico , conductual y psicológico, más aún, se han visto efectos perjudiciales para la salud como aumento del riesgo de cáncer, cambios endocrinos, aumento de producción de radicales libres, daño al ADN, cambios en el sistema reproductivo, defectos de memoria y aprendizaje y alteraciones neurológicas.

En la literatura occidental se han reportado efectos biológicos por debajo de 0,001 mW/cm², con ordenadores portátiles interconectados a intensidades de 0,0005 -0,001, como daño a la viabilidad del esperma con fragmentación del

ADN, y valores alterados en los niveles de hormonas de estrés con exposición crónica de 0,000006-0,00001 tras la instalación de de una estación de telefonía móvil. Además, también exposiciones de 0,00001 a 0,00005 con teléfonos móviles han resultado en quejas de cefaleas, dificultades de concentración, problemas de insomnio y neurológicos, que se corresponden con los síntomas de la “enfermedad por microondas”. Se ha observado una disminución progresiva en el número de ratones recién nacidos cuando las madres estuvieron expuestas cerca de un “parque de antenas” a intensidades de 0,000168 a 0,001053 mW/cm².

Los rusos vieron estimulación del crecimiento bacteriano por E. Coli con frecuencias de 51,7 GHz a intensidades extremadamente bajas de 10 a la menos 13 mW/cm², lo que indica un bioefecto a muy bajo nivel. Y más recientemente también los rusos han visto respuesta autoinmune y reacciones de estrés a nivel cerebral en ratas con 2.45 GHz a 0,5 mW/cm² con 7h de exposición durante 30 días , y un estudio comparativo de larga duración, de 1 a 4 años, entre chicos que usaban teléfonos móviles y un grupo control, vio más fatiga, disminución de la atención voluntaria y debilitamiento de la memoria semántica entre otros efectos adversos psicofisiológicos, y eso que las recomendaciones de exposición pública son mucho más bajas en Rusia que las de USA. La mayoría de la investigación de USA se limita a periodos de tiempo cortos, de semanas o menos, y hay pocos estudios a largo a plazo con animales o personas.

Los autores del trabajo que seguimos midieron el nivel de WCR ambiental entre 100MHz y 8GHzs, del centro de San Francisco en diciembre de 2020 y hallaron una intensidad media, de la superposición de múltiples dispositivos, de 0,0002 mW/cm² lo que aproximadamente equivale a 2 X 10 a la 10 veces el nivel de la radiación natural de fondo.

Como ya hemos mencionado, la WCR es una radiación pulsada, que muestra efectos biológicos muy diferentes en calidad, pero sobre todo en cantidad, con respecto a las ondas continuas, a igualdad de intensidad y duración de la exposición

Motivo de preocupación es que una de las frecuencias que va a sr usada ampliamente con el 5G, la de 60 GHz, sea la frecuencia resonante de la molécula de oxígeno, con lo que puede conllevar de absorción del mismo. Además, el agua muestra amplia absorción en toda la zona del espectro de frecuencias de GHz especialmente con 2,45 GHz, que es la frecuencia usada por los routers Wi-Fi 4G.

Someter a la biosfera a estas frecuencias de GHz debería cuándo menos suscitar dudas sobre su seguridad puesto que los organismos están

compuestos mayoritariamente de agua y se ha visto que cambios en la estructura del agua por la absorción de GHz pueden afectar a los mismos.

La industria de telecomunicaciones sostiene que el 5G es seguro porque cumple con las actuales recomendaciones de la Comisión Federal de Comunicaciones FCC, y de la ICNIRP, pero estas recomendaciones de hace décadas están anticuadas y permiten la exposición de las personas a intensidades de radiación considerablemente más altas. La realidad es que no hay estándares de seguridad universalmente aceptados, y recientemente el grupo Europeo EMF de la Academia Europea de Medicina Ambiental ha propuesto recomendaciones de exposición mucho más bajas.

Sea como fuere, los efectos biológicos de la WCR están inconsistentemente reportados en la literatura, así por ejemplo vemos, una vez más, a la industria detrás de estudios que demuestran menos efectos adversos que aquellos de investigadores independientes. Y también es cierto que, si hay estudios “experimentales” no esponsorizados por la industria que no han demostrado efectos dañinos, otros estudios usando “exposición en tiempo real” de dispositivos comerciales si han revelado efectos adversos.

En la próxima entrega iremos directamente al grano, viendo que alteraciones fisiológicas se han visto puede producir la WCR y cómo son sorprendentemente coincidentes con las producidas por la infección del SARS Cov2 en los casos severos de COVID-19.

Mientras tanto para entreteneros un poco podéis ver en YouTube videos sobre los efectos sobre el agua de frecuencias sónicas de solo 24 Hz, como el titulado “*Amazing Water & Sound Experiment #2*”; efectos estroboscópicos aparte, quien no ha visto al aire, otro agente esencial e invisible, deshacer el chorro de agua de una fuente.

Copyright Dr. Cedro

